



BASILEA ALFONSO
UNIVERSIDAD

impartió 5 conferencias en enero de 1930 sobre la cultura criolla en la concurridísima sala de la Preparatoria.

Agustín Basave recordó la feria de San Juan: Las familias rezanderas coreaban avemarías, sobre el compás de la voz del padre. Recordó la lastimera oración del tullido y los patéticos gritos de los ciegos. Y rezos, rezos interminables: miserias que piden alivio, necesidades que se amortiguan cuando se confían a la virgen. Afuera del templo se ofrecían calabazates dorados de Guadalupe, enchufes y resamados de San Miguel, monos de San Pedro; sarapes de Zacatecas; fruta pasada de Aguascalientes; conejos, caracoles y erizos de las Peñas; buecitos de Sinaloa; guantes de Salamanca; "milagros" de plata y de cera; papas y limas. Abundaban los limoneros, dos ciegos dialogaban en verso sobre la oración del Credo. Cuando se pronunciaba este nombre los del coro se descubrían con respeto. Al terminar se arrodillaban y "decían que Dios les había dado la gracia de la caridad por ambos la caridad de las buenas gentes, por el amor de Dios, y luego se marchaban por las calles adorneadas con flores de papel de china."

Yañez confesó, "no somos socialistas ni para gritar la riqueza, ni para soñar en la igualdad", palabras semejantes pronunció en una huelga de la UNAM a mediados de 1944. Don Agustín también recordó al padre Plascencia, rebelde hasta la muerte, un orador de los días de la revolución, un destacado modernista de Jalisco, romántico esencia: "por sus desencantos en el ejercicio de su misterio". Comentó *El Plebiscito de los Mártires* haciendo tuyas unas palabras con que J. Jiménez Rueda condenó el asesinato de Juan Díaz Covarrubias: "arrancado de la vida en plena juventud, por uno de tantos actos estúpidos en que abunda nuestra historia" exaltó a Anacleto

Señor y compañero, autoritario y comprensivo, grave y chistoso, luego que se situaba en la posición del maestro... humilde, recio, estudioso, batallador, grave, joven, sano.

También elogió el "magnífico" prólogo de E. González Luna a este libro, estaba seguro que lo "más maravilloso de su historia comienza ahora". En fin, criticó con severidad los concursos de oratoria, por su suficiencia pendeja y vanidad intolerable. Lamenta que cuando se hablaba de la urgencia de técnicos subsistieran esos focos de impreparación. Cuestión lapidaria: "Bata y la oropelesca oratoria de Gómez Arias y vaselinas a los ciegos. ¿Bata es juventud?"

1846 MONTERREY ANTE LA INVASIÓN AMERICANA

Bertha Villarreal de Benavides
Colegio de Cronistas e Historiadores
de Nuevo León

Para los americanos el sufrir el cataclismo de la Guerra Civil (1861-65) que en su país, fue devastadora. La guerra mexicana, como ellos la llamaron, 13 años antes, fue totalmente olvidada y a través de los años poco mencionada. Después de la invasión a nuestro país, testigos presenciales escribieron artículos para los periódicos. Algunos generales como Zachary Taylor, Winfield Scott y otros, publicaron sus memorias, cartas y reportes que enviaban a Washington. Desde los campos de batalla, diarios de soldados y voluntarios, así como libros, muchos de ellos con hermosas ilustraciones como *The Mexican War and his Heroes* (1850) *War between the United States and Mexico de Kendell* (1851) *A Complete History of the Mexican War 1846-1848 de Gilberto Espinosa* (1849) y muchos otros más. ¿Quién provocó esta guerra? Es difícil determinarlo, pues los americanos afirman que México la provocó, que México nunca aceptó el *Tratado de Velasco* de 1836, cuando el Presidente Santa Anna era prisionero de los texanos estuvo de acuerdo, y sin embargo en 1845 México rompió relaciones con Estados Unidos por la Anexión. Por otro lado no debemos olvidar el sueño americano del Destino Manifiesto con la idea de expansión latente.

La Anexión de Texas señaló el inicio de la guerra mexicana, pero tal anexión no puede ser considerada como un acto de hostilidad en contra de México. Fue el resultado de una serie de sucesos anteriores, como el hecho de que los centralistas mexicanos pretextaran esta anexión para derrocar al gobierno de Herrera y producir una fiebre de guerra entre amplios sectores de la población mexicana.

El 3 de noviembre de 1843, Almonte comunica al secretario de Estado Norteamericano: "El gobierno mexicano (es decir, Santa Anna) está resuelto a declarar la guerra tan pronto como se reciba la información (de la Anexión)".

Circulares del Ministerio de Guerra mexicano del 12 al 16 de julio de 1845 señalan: "Los comandantes deben reclutar tropas con el propósito de hacer la guerra contra los Estados Unidos"

El problema de la frontera en el Río Nueces y el movimiento de Taylor hacia el Río Grande en marzo de 1846 ha sido proclamado muchas veces como provocación de la guerra.

El famoso general Ulysses Grant, dijo no una sino muchas veces: "Es la más injusta guerra impuesta por el fuerte contra una débil nación", Estados Unidos trató a México injustamente. No todos los americanos estaban en pro de esta guerra.

Joshua Giddings (1795-1864) representante de Ohio en el Congreso de Estados Unidos, no sólo condenó la guerra contra México sino que dijo "Es injusta, no santa y asesina" y fue más allá votando en contra de que se armaran las tropas.

El editor Horace Greely (1811-72) estuvo orgulloso de proclamarse en el *New York Tribune's* en contra de la atroz y cobarde guerra contra México.¹

La guerra con México es notable por el número de "Primeras veces", nos dice el historiador americano Steven R. Buttler.

La primera guerra de los Estados Unidos en el extranjero

La primera guerra en el mundo que fue fotografiada

La primera guerra en que los barcos de vapor tuvieron una actuación importante

La primera vez que corresponsales de guerra reportaron la noticia desde el frente de batalla

*La primera vez que la U.S. Militar Academy de West Point participó con cadetes que fueron grandes figuras en la Guerra Civil, como Robert E. Lee, Thomas J. Stonewall, Jackson Braxton, Bragg, Ulysses S. Grant, George G. Meade.*²

Barcos de vapor

En el verano de 1845 los Estados Unidos bloquearon parte de la costa mexicana en el Golfo por los rumores de la próxima declaración de guerra y muy pronto el desarrollo naval con tropas y armamento se incrementó desde Corpus Christi en el Río Nueces hasta la desembocadura del Río Grande donde se construyó Forte Brown (Brownsville) y de esta forma empezaron a llegar tropas a la isla de San José (a 35 km. de Corpus). México reclamaba en ese tiempo esas tierras que iban desde el Río Nueces hasta el Río Grande.

Las tropas americanas eran transportadas desde New Orleans hasta la isla de San José en barcos de vapor. En el mediodía del 25 de julio de 1845 a bordo del *Alabama*, el general Zachary Taylor con ocho compañías desembarcó en Corpus Christi. De este campamento hay una litografía de David Withnty fechada en octubre de ese año.

En el mes de diciembre Taylor pidió con urgencia a sus superiores que autorizaran un nuevo vapor para él y sus tropas. Le fue concedido bajo su comando y se llamó el "Harney". La población en Corpus crecía día con día, de 1000 a 3860 en enero de 1846, no eran solamente soldados los que habían incrementado la población sino infinidad de comerciantes tanto mexicanos como americanos. En mayo 18 de 1846 (la guerra había sido declarada el día 13) el ejército americano con pequeñas embarcaciones hizo las primeras incursiones río arriba por el Grande a fin de saber hasta donde podían llegar.

Otro problema que se suscitó fue que la Marina de los Estados Unidos, a pesar de tener una gran flota, no tenía barcos de bajo calado para aguas poco profundas. Como para navegar por el Río Grande necesitaban de este tipo de navíos, los pidieron de inmediato.

La flota de la Marina de Estados Unidos bajo el comando del comodoro Cunner patrullaba el Golfo de México. Su misión era bloquear las costas mexicanas y asistir a las fuerzas del general Taylor.

La flota consistía en once fragatas dirigidas por la nave insignia *Cumberland*. El 16 de mayo desembarcó a 1200 hombres para ayudar a la defensa de Punta Isabel, conocida hoy como Puerto Isabel. Era ésta una pequeña villa en la Laguna Madre, a 5 millas noroeste de Brazos Santiago. Originalmente se llamaba Frontón y era una estación mexicana de aduanas que servía a la entrada del puerto de Matamoros así como a gran porción del noreste de México. Durante la invasión fue un gran depósito de provisiones y fuerte del ejército americano al que llamaron Fuerte Polk, en honor del Presidente de los Estados Unidos. Servía de protección al depósito de víveres y municiones al cual circundaba. Hoy solo existe un muro que está junto al faro de este puerto.³

Otro lugar que aparece en documentos y cartas es Brazos Santiago. Es un paso estrecho entre la isla del Padre frente al Golfo de México y la Laguna Madre. Este paso está en el lado opuesto a Puerto Isabel y a unas ocho millas de la bocana del Río Bravo.

Los barcos pasaban sin peligro de encallar debido a la profundidad de sus aguas y allí desembarcaban. No sólo las provisiones y el material de guerra sino también los pasajeros. De las pocas construcciones que allí

existieron hoy sólo hay dunas; debido a los ciclones no hay vestigio alguno de lo que fue.

Los barcos de bajo calado llegaron a Brazos Santiago. Los primeros fueron el "Neva" que era un vapor de 141 toneladas. El "Natchez" y el "Augusta" de 276 toneladas, vapor muy ligero. La ruta para avanzar hacia Monterrey era Matamoros vía Camargo y Mier; los caminos eran muy malos aparte de insalubres debido a las charcas y ciénagas. Era preferible, por lo mismo navegar hasta estos puntos por el Río Grande.

El ejército americano continuó llevando tropas y abastecimientos a través del Río Grande durante casi dos años, tiempo que duró su permanencia en México. Muchas son las referencias en cartas y documentos de estos hechos como la que tomamos de las cartas privadas del coronel Jefferson Davis. Hemos visto una de agosto de 1846 desde Boca del Río Grande que dice: "Aquí estoy diariamente esperando que el barco ascienda por el río. Estoy muy irritado por su tardanza y porque mucha de la gente se reporta enferma. No se ve preparación para la guerra por parte de los mexicanos."⁴

Taylor no necesitó de una declaración de guerra por el Congreso para saber que México ya consideraba que ésta se había iniciado.

Inicio de las hostilidades

Al otro lado del Río Grande, en Matamoros, estaba el general Mariano Arista. Nacido en San Luis Potosí en 1802. (Tenía entonces 45 años). En el México independiente era ya capitán, mas tarde obtuvo la estrella de general brigadier. Cuando en 1833 no se alió a la causa de Santa Anna fue exiliado, viviendo temporalmente en Cincinnati, Ohio. Después de la pérdida de Texas, Arista regresó del destierro y en 1839 fue comisionado para hacer campaña contra los rebeldes cerca de Tampico, con cuartel general en Monterrey.⁵ El 24 de abril de 1844 llegó a Matamoros para tomar el mando del Ejército del Norte.

Su primer encuentro fue en **Palo Alto**. El día 8 de mayo el general Mariano Arista al mando de un ejército de 3,268 hombres se enfrentó en el llano de Palo Alto a las tropas del general Zachary Taylor, con 2,228 combatientes. Era mediodía cuando empezó la batalla que duraría toda la tarde. A las 5 P.M. ante una falta de coordinación entre los infantes y la caballería del ejército mexicano, se suscitó una gran confusión. Se entremezclaron los caballos con los de a pie, desorganizando así lo que podía haber sido una victoria, puesto que habían resistido todo el tiempo el fuego certero de la artillería norteamericana.

Las bajas mexicanas fueron 4 oficiales, 98 de tropa y 126 heridos. Del lado de los americanos 11 muertos y 43 heridos. Uno de los oficiales muertos fue el mayor Ringgold magnífico estratega que con el hábil manejo de la artillería dio el triunfo a los suyos. De no haber sido por la superioridad artillera de Taylor los resultados hubieran sido diferentes.

Resaca de la Palma

Amaneció el 9 de mayo sin que los ejércitos mexicano y americano se hubieran movido de sus lugares. Después de la batalla del día anterior, el general Arista decidió moverse a otro sitio a 6 Km. de allí entre este punto y Matamoros, a una barranca rodeada de chaparrales llamada Resaca, donde formó su defensiva. Nunca pensó Arista que las fuerzas americanas atacarían ese día, pues ya estaba atardeciendo y quedaban pocas horas de luz. Sin embargo el general Taylor avanzó con fuerza apoyado por su artillería. Al caer la noche la batalla estaba perdida para los mexicanos que se retiraron a Matamoros, con un saldo de 160 muertos en acción y 228 heridos. Las bajas del ejército americano fueron menores 39 muertos y 82 heridos. El día 11, hubo canje de prisioneros.

El 13 de mayo el gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica declaró formalmente la guerra a México. Cuatro días después, el todavía comandante en jefe, el general Arista, reunió a sus oficiales para estudiar la situación y la condición de su ejército, y al ver que era imposible la defensa desde Matamoros hasta la costa, acordaron la retirada de las tropas.⁶

El mapa de Arista

Antes de invadir México, el ejército americano tenía un conocimiento muy superficial del territorio mexicano al sur de Río Grande. Se basaba únicamente en el mapa de Texas de Stephen F. Austin, de 1830, en el que aparecían Monterrey, Saltillo y otras poblaciones pero muy simplificado. O bien en otro mapa de Texas de 1844, del teniente William H. Emory, pero sin puntos de referencia sobre la región que pudieran indicar las rutas apropiadas para ir avanzando.

El general Taylor organizó un grupo de exploradores a fin de investigar las condiciones del terreno, los ríos las montañas, los poblados; y sobre todo, las distancias entre éstas, pero no fue fácil y los voluntarios texanos a quien fue encomendada esta misión, regresaron sin mucho éxito.

La suerte favoreció al general Taylor al vencer el ejército mexicano en la batalla de Resaca de la Palma, cuando el general Mariano Arista se vio forzado a retirarse con sus tropas y dejar su campamento con todas sus pertenencias, muebles de maquetería, cubiertos de plata, baúles, etc. El tesoro más importante fue el libro de órdenes de la División del Norte, el diario bitácora de los eventos y los mapas. Uno en particular muy valioso porque mostraba los estados de Tamaulipas, Nuevo León y Coahuila, muy superior al que ellos conocían de S. Austin, pues estaba detalladamente trazado. Ranchos, villas, ríos, manantiales, etc. Los caminos con los pasos a través de las lomas y montañas. La ruta hacia Monterrey estaba claramente dibujada. Podía ser a través del paso de las Calabazas en el río San Juan pasando por los pueblos de China, la Manteca y Cadereyta; pero Taylor más adelante elegiría el camino vía Mier y Cerralvo en su avance.

Para los americanos fue un regalo del cielo el tener en su poder tan valioso mapa. El general Taylor ordenó a su grupo de ingenieros topógrafos que lo copiaran de inmediato. En esta comisión estaban el teniente George Meade, que ejecutó cinco variantes, así mismo los tenientes John Pope, Benjamín Calvin y el capitán Joseph Mansfield. Una copia fue puesta a disposición del Departamento de Guerra, antes de la marcha de Taylor al sur del Río Grande.

Del mapa original de Arista del cual se tomó el modelo inicial, se encuentra en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, indudablemente existen más pero se desconocen dónde; tal vez en los años venideros aparezcan algunos ejemplares de este mapa tan importante.

La Universidad de Texas en sus archivos tiene una gran colección, en la que están el de José Juan Sánchez dedicado al general Isidro Reyes en febrero de 1840, el de "Correcto mapa del Sitio de Guerra en México", de John Distrunell de 1847 y otros.⁷

Voluntarios

Debido a la Declaración de Guerra entre México y Estados Unidos el 13 de mayo de 1846, en el *Diario del Presidente James Polk* aparece lo siguiente: "Muchos miembros del Congreso vinieron a verme hoy por la mañana, prevalecía gran ansiedad por saber el número de voluntarios que llamaría yo a las armas para la frontera mexicana y los Estados Unidos en donde se tomarían. Todo lo que pude decir fue que probablemente se llamarían unos 20,000 y que serían tomados de los Estados del Oeste y Suroeste".

Se convino en llamar inmediatamente al servicio 20,000 voluntarios y procedimos a prorratar esta fuerza entre los Estados de Texas, Arkansas, Illinois, Missouri, Ohio, Indiana, Kentucky, Tennessee, Alabama, Mississippi y Georgia.

Como puede apreciarse en el escrito del día 14 al Presidente Polk se le hacían demasiados 20,000 voluntarios, pero dos días después, el día 16, escribió en su diario lo siguiente: "El principal tema que se trató fue la guerra con México. Una circular confidencial a todos nuestros Cónsules en el extranjero, exponiendo las causas de la guerra con México y las miras del Gobierno, que ya había sido impresa fue presentada por el Secretario de Estado y obtuvo la aprobación del Gabinete. Yo la había aprobado antes. Se trató de la campaña contra México y particularmente contra las provincias del Norte. Presenté mis puntos de vista al Gabinete y fueron aprobados" James Polk continúa diciendo:

"Mi plan era hacer avanzar un ejército de 2,000 hombres sobre Santa Fe y cerca de 4,000 hombres sobre Chihuahua, conquistando de golpe las provincias del Norte, dejando que el general Scott ocupara la región de la parte baja del (Río Bravo) del Norte y del interior. Después que se retiró el Gabinete, mandé por el coronel Benton, a quien sometí mi plan habiéndolo aprobado" y continúa:

"Durante la sesión de Gabinete sometí a su consideración el prorrato entre los Estados de los 50,000 voluntarios cuyo reclutamiento estaba autorizado. Se asignó a cada Estado y territorio de la Unión una parte de esta fuerza para hacer que cada uno tuviera interés en la guerra, los 20,000 hombres que debían llamarse al servicio inmediatamente tendrían que tomarse de los Estados del Oeste y Suroeste y los 30,000 restantes habían de organizarse en los otros Estados y territorios, teniéndolos listos para cualquier llamado del gobierno"⁸.

De esta forma se hizo el llamado a través de la prensa, boletines y pancartas a miles de hombres que se apresuraron a enrolarse como voluntarios en diferentes Estados de la Unión. A unos los atraía la aventura, el de poderse convertir en héroes, a otros el poder lograr tierras que aparte de su paga les ofrecía el gobierno al terminar su contrato de 1 ó 2 años. Había casos en que se les contrataba sólo por tres meses como era el caso de los texanos. A éstos era muy difícil controlar por su indisciplina y mal comportamiento; en muchas ocasiones se les ordenaba regresar a su lugar de origen. Los voluntarios querían ganar la guerra bajo sus propias reglas, no tenían preparación, les faltaba patriotismo y era total el desconocimiento de la situación. La disciplina del ejército no podía permitir insubordinaciones y

castigaba severamente a los infractores, usando en algunos casos la pena capital.⁹

Cuando se formaron las compañías de voluntarios de los diferentes Estados de la Unión, éstas tuvieron que diseñar y adquirir su propio uniforme así como sus caballos y sillas de montar, el gobierno americano les proporcionaba las armas.

Muchos fueron los Estados de la Unión Americana que participaron en esta guerra, ya que el número de voluntarios en estos dos años llegó a 67,905, según las estadísticas de Heitman "Historical Register".

Dentro de la División de Campaña al mando del mayor general Butler durante el sitio de Monterrey estaban los siguientes regimientos de Voluntarios:

1er. Regimiento de Ohio, comandado por el coronel Abercrombie.

1er. Regimiento de Tennessee, al frente del coronel Campbell.

El Regimiento de Mississippi que lo comandaba el coronel Jefferson Davis, personaje del ejército americano que tuvo importante participación en Monterrey. Davis era yerno del general Taylor y fue uno de los que firmó en la Capitulación de la ciudad el 24 de septiembre. Años más tarde, en la Guerra Civil de su país, sería el Presidente de los confederados.

El 2º Regimiento de Kentucky también estuvo presente así como la afamada División de Texas al mando del general Pickens Henderson. Siendo Gobernador de Texas, pidió licencia para venir a combatir a México. También firmó junto con Davis y el general Worth la Capitulación de Monterrey.¹⁰

En la 1ª. División al mando del general Twiggs las compañías de voluntarios de Colombia, con el capitán Shiver el Batallón de Maryland, bajo el mando del teniente coronel Watson, la Compañía de Louisiana, comandada por el capitán Blanchard y el batallón de Baltimore y Washington, al frente el capitán John Kenly.¹¹

El Ejército Americano

El ejército americano que participó en la guerra contra México estaba formada por oficiales y cadetes de la Academia Militar de los Estados Unidos, fundada en 1802, considerada como una de las mejores del país a principios del Siglo XIX, destacándose por la carrera de Ingeniería y Ciencias de la Guerra.

En abril de 1846 el Congreso de Estados Unidos autorizó a los generales Zachary Taylor y Winfield Scott a tener 734 oficiales y 7,885 de otros rangos. El ejército estaba muy bien organizado.

La Infantería

Cada regimiento tenía 10 compañías, dos denominadas Francos y ocho Batallones. Uno de los Francos era denominado de Granaderos, que se colocaban a la derecha del batallón, y otra Caballería Ligera o de Rifle, que se situaba a la izquierda. Un hombre de cada compañía era el explorador.

La Artillería

Otra de las fuerzas del ejército que tenía importante función, era la artillería.

La del general Taylor era la Compañía 1ª de Artillería K. También se contaba con artillería ligera y artillería montada, en la que cada soldado tenía su propio caballo. Los llamados "Dragones" eran los que tenían grandes privilegios, todos eran americanos, bien adiestrados y montaban magníficos caballos. El uniforme que portaban variaba, los de infantería usaban pantalón celeste, chaquetilla azul marino con galones y botonadura dorada, kepi con escudo y coronado con pluma roja, cinto blanco y colgando de éste cintas rojas con borlas.¹² La guerra de estos dos años costó al gobierno de los Estados Unidos 163 millones de dólares y por el *Tratado de Guadalupe* obtuvo 529,017 millas cuadradas de territorio mexicano es decir, su costo fue de .48 centavos por hectárea.

Los sueldos del ejército variaban, un general ganaba 200 dólares mensuales, un coronel 90, un general Brigadier 104, un capitán 50 y así sucesivamente. El sueldo más bajo que era el de soldado raso de 8 dólares. También a ellos como voluntarios se les recompensaba con tierras que podían ser desde 200 hectáreas, más 100 hectáreas por cada año de servicio.

El 47% de los "Regulares" del general Taylor eran extranjeros de estos el 24% irlandeses y el 10% alemanes. "Estos eran tratados con insolencia y malos tratos de parte de sus compañeros americanos y que en muchos de los casos terminaban con deserciones, sobre todo de los que profesaban el catolicismo"¹³

Según las estadísticas, de los 42,374 de los Regulares 4,900 murieron de enfermedades, 2,850 desertaron, 4,149 fueron dados de baja discapacitados y 930 murieron en combate

Biografías

Es importante mencionar a los oficiales del ejército americano que participaron en el sitio de Monterrey y que más tarde serían grandes protagonistas en la historia de su país.

General Zachary Taylor

Nació en Montebello Virginia en noviembre 24 de 1784. En 1806 empezaría su carrera militar que duraría 40 años. En 1845 el Presidente Polk lo destinó a Corpus Christi para formar una fuerza con 4,000 hombres.

Durante la invasión a México con su ejército ganó las primeras batallas en Palo Alto y Resaca de la Palma, Monterrey y Buena Vista. Su permanencia en México fue de septiembre de 1846 a 8 de noviembre de 1847, El Partido Whig en 1848 lo designa como su candidato a la presidencia de su país, ganando la elección para ser el 12^{vo} Presidente de los Estados Unidos de América.¹⁴

Hiram Ulysses Grant

Nace en abril 27 de 1822 en Point Pleasant, Ohio. El 22 de marzo de 1839 entró a West Point. Por un error en la inscripción fue registrado como U S Grant, graduándose en 1843 y empezó a firmar su nombre como Ulises S Grant.

En 1846 entra a las órdenes del general Taylor. Participó en el sitio de Monterrey. En la Guerra Civil de su país fue comandante en jefe del Ejército de la Unión 1861-65, Secretario de Guerra 1867-68 y en 1869 fue electo como el 18vo Presidente de los Estados Unidos. Murió a la edad de 64 años.¹⁵

George Gordon Mead

Nació en 1815 en Cádiz España. Con sus padres regresó a Estados Unidos en 1816. En 1830 entró a West Point. En 1835 se graduó con honores en la Élite de Cuerpo de Ingenieros. En la guerra contra México su participación fue muy importante por la destreza con que ejecutó los mapas

y planos, entre ellos el de la Ciudad de Monterrey. En 1847 fue llamado a Washington en la Guerra Civil, tuvo un gran papel con el grado de General, estando al mando del ejército de la Unión en la batalla de Gettysburg. Al terminar la guerra fue designado como Comandante en la División Militar del Atlántico. Murió en 1872 a la edad de 57 años.¹⁶

William Jenkins Worth

Fue educado como cuáquero. Entró a la guerra de 1812 en la cual sirvió como ayudante adjunto del general Winfiel Scott. Sirvió ocho años como comandante de West Point. Por su actuación en el sitio de Monterrey, obtiene el grado de General Mayor. Más tarde fue transferido con el general Scott en la marcha hacia la ciudad de México, murió a los 55 años.

William O Butler

Nació en Kentucky, sirvió en la Guerra de 1812. Practicó Leyes hasta que el Presidente Polk lo asignó general mayor de los voluntarios a cargo del general Taylor. Por su actuación en Monterrey recibió la Espada del Congreso y otra más en su Estado natal. Sustituyó al general Scott antes del tratado de paz. Trató de servir al ejército de la Unión en la Guerra Civil en 1861 pero no lo aceptaron por su edad. Murió de 89 años.

Persifor F. Smith

Nació en Filadelfia, estudió Leyes, participó en la Guerra de los Seminolas 1836, después en el sitio de Monterrey. Por sus méritos recibió el grado de brigadier. Murió a la edad de 60 años en Fort Leverworth

Braxton Bragg

Era uno de los mejores oficiales del general Taylor. Fue ascendido a mayor después del sitio de Monterrey. Participó en Buena Vista, obteniendo el grado de teniente coronel y más tarde sería general en la Guerra Civil, distinguiéndose por su valentía.

John A. Quitman

Nació en Rhinbeck N. Y., estudió leyes y fue magistrado de la Suprema Corte en 1828-1834. Combatió por la independencia de Texas en 1836, con el grado de general de brigada. Combatió en Monterrey y en la ciudad de México y más tarde fue Gobernador de Mississipi. Murió a la edad de 59 años.¹⁷

Abner Doubleday 1819-1898

Nació en Ballston NY en 1819 de una familia muy religiosa. Siendo muy joven se interesó por la literatura española y francesa. En 1838 ya era cadete de la Academia Militar. En 1845 se le asignó a las tropas del general Taylor. Participó en las batallas de Monterrey y Buena Vista. En la Guerra Civil obtuvo el grado de general. Pero por lo que todo el mundo le conoce es por ser el "Padre del Base Ball" él inventó este juego y sus reglas, los historiadores deportivos, saben que el primer juego se jugó en Texas, pero quieren probar que fue en Brownsville en 1848 cuando Doubleday estuvo allí estacionado con el ejército por varios meses. Murió en 1898 a la edad de 79 años.¹⁸

El Ejército Mexicano

General en jefe: General Pedro Ampudia
Mayor General: general graduado coronel José García Conde
Comandante de Ingenieros: capitán Luis Robles
Comandante de Artillería: general graduado coronel Tomás Requena

Tropas

1ª. Brigada de Infantería al mando general graduado coronel Simón Ramírez
3er. Regimiento Ligero coronel Nicolás Enciso
4º Regimiento Ligero 1er. Ayudante Prudencio Serrato
Batallón Activo de Aguascalientes 1er. Ayudante José Fierro
2ª Brigada de Infantería al mando general graduado coronel Francisco Mejía
2º Regimiento Ligero (Con José M. Carrasco)
6º Regimiento de Infantería: comandante de Batallón Manuel Montero
Batallón Activo de Querétaro: comandante de Batallón José M. Herrera
Tercera Brigada de Infantería coronel José López Uruga

Cuarto Regimiento de Infantería

1er. Regimiento Activo de México: José Francisco Berra
3er. Regimiento de Infantería: coronel Florencio Azpeitia
Cuarta Brigada de Infantería: coronel Nicolás Mendoza
1er. Regimiento de Infantería: teniente coronel Gregorio Gelati
Batallón Activo de Morelia: teniente coronel Joaquín Orihuela

Batallón activo de San Luis Potosí: comandante de Batallón José Salazar
1er. Brigada de Caballería: general graduado coronel Anastasio Torrejón
Regimiento Ligero: comandante Mariano Velázquez
1º y 7º Regimiento general Antonio Jáuregui
Segunda Brigada de Caballería: general Manuel Moreno
Segunda Brigada de Caballería: general graduado Manuel Romero
3º Regimiento Activo de Guanajuato coronel Mariano Moret
Escuadrón de Lanceros de Jalisco comandante Juan N. Nájera
Artillería 29 Piezas de diferentes calibres
Batallón de Zapadores coronel Mariano Reyes
En el Ejército del Norte eran 3,768 Infantes, 1,283 Jinetes, 290 Artilleros, 229 Zapadores.¹⁹

Pedro Ampudia

Nació en La Habana en 1805. Abrazó la causa de la Independencia en 1821 Comandante de Artillería del Ejército el Norte 1835-1841. Estuvo en el sitio del Alamo y ascendió a General de Brigada.

Vuelve al norte como Jefe de la 4ª División del Norte de Tamaulipas. Cuando estaba listo para enfrentarse a Taylor, fue sustituido por el general Mariano Arista, quedando como Segundo en Jefe. Participó en las batallas de Palo Alto y Resaca, pasó luego a San Luis Potosí, pero regresó a Monterrey a reforzar al ejército replegado. Declaró a esta ciudad en estado de sitio y dispuso la defensa al caer la plaza se retiró al interior. Participó en las batallas de la Angostura, Cerro Gordo y Churubusco. Santa Anna lo nombró Gobernador de Nuevo León, en junio de 1853-54. Ministro de Guerra y Marina del Gabinete del Presidente Juárez. Reconoció al Imperio en 1863 y a la caída de éste fue encarcelado. Murió en la Ciudad de México en 1868 a la edad de 63 años.

Mariano Moret

Nació en Segovia, Jalisco, se distinguió como militar, participó en la defensa de Monterrey, ascendió a coronel en 1856. Anteriormente en 1854 recibió provisionalmente el Gobierno y Comandancia Militar de Nuevo León de manos de Pedro Ampudia. Murió en San Luis Potosí en 1886.

Anastasio Torrejón

Nació en 1796, inició su carrera militar en 1816 como teniente de los realistas, combatiendo en varias ocasiones contra los Insurgentes. En 1840

era general de brigada. Tuvo a cargo las brigadas en la defensa de Monterrey en 1846.

Francisco Mejía

Nació en 1791. Soldado desde 1812. Realista incorporado al Ejército Trigarante. En 1821 ascendió a general. En 1840 fue Jefe del Ejército del Norte. Participó en el sitio de Monterrey. Murió en Vanegas en 1852 a la edad de 61 años.²⁰

Aproximación a Nuevo León

En mayo 18 el ejército cruzó fácilmente en el punto que Meade había indicado, tres millas río arriba. Tomó posesión de Matamoros que Arista había abandonado sin disparar ni un solo tiro. La mayor parte del verano el ejército permaneció allí.

“Dejamos Matamoros en agosto 5 había dos opciones a escoger en barco río arriba o a pie. Los dos primeros días lloviendo y luego bajo un sol candente, la piedra caliza radiaba mucho calor, así que se tomó la decisión de hacer la marcha durante la noche. Las inundaciones habían contaminado casi todo el agua para beber. Del regimiento 1/3 se reportaba enfermo; el pueblo era insalubre, dimos gracias a Dios cuando partimos. En estas condiciones esperábamos que la guerra terminará pronto”. Esto relata el teniente George G Meade en sus memorias..

Anticaticismo

Uno de los problemas que tuvieron que encarar el general Taylor y sus oficiales era el anticaticismo de muchos de los voluntarios, esto era el producto de la cultura protestante y que veía al catolicismo como erróneo e ilegítimo y hereje en el cristianismo. Sin embargo en las tropas regulares había gran número de católicos, la tendencia de ignorar los privilegios de la Iglesia Católica, en un país católico, incrementó el hostigamiento hacia la iglesia; algunos de los voluntarios cometieron actos como el de usar la iglesia de San Francisco en Monterrey como establos, hecho que irritó a los mexicanos. Las autoridades americanas tuvieron miedo de que estos hechos en campaña pudieran desencadenar una guerra santa, por eso el Presidente Polk acudió a los obispos John Hoghes de Nueva York, Michel Portier de Mobile y Peter R. Kendrick de St. Louis, Mo. pidiendo consejo y ayuda para que algunos sacerdotes católicos acompañaran a las tropas en su movilización a México. Uno de los prelados a los que se les turnó el caso fue el director de George Town College, Rev. Peter Verhager, quien recomendó

a los jesuitas: Rev. John Mc Elroy y Anthony Rey. Como no había vacantes de capellanes en el ejército de Taylor fueron alistados como civiles, pero dándoles el trato de capellanes. Ambos hombres acompañaron al general Taylor en la campaña de Monterrey.

El padre Mc Elroy permaneció en el ejército hasta mediados del 47 y regresó a su casa por problemas de salud, el padre Rey dejó Monterrey en enero 15 de 1847. Iba a Matamoros cuando cerca de Marín fue asesinado por unos bandoleros.²¹

Otro paso fue el de una proclama hecha en Washington para salvaguardar los derechos religiosos y decía: “Su religión, sus altares e iglesias, son propiedad del clero y los ciudadanos, los emblemas de la fe y sus ministros serán protegidos y se considerará inviolable”. También se les hizo saber a los mexicanos “cientos de nuestro ejército son católicos y cientos de miles de nuestro país son miembros de la Iglesia Católica”... (*Mercy to Taylor la proclama en junio 6 de 1848, documento N° 60 de la 30th Congreso*).

La marcha hacia Monterrey

En agosto 8 Taylor y su staff ocuparon Camargo. La temperatura era de 45° centígrados; no corría ni una gota de brisa; el lugar era inhóspito, aguas estancadas, mosquitos, arañas, escorpiones, tarántulas, era lo que encontraban los soldados, así como una humedad asfixiante. Estos datos los describe el general Quitman en su *Diario*.

En agosto 25 la columna del general Worth se dirigió a Cerralvo, que distaba a 60 millas. El cambio para los soldados fue notable pues en muchos documentos se hace referencia a que el pueblo, de 1,800 habitantes con casas de piedra de un solo piso, árboles frutales y agua corriente y cristalina, fue un oasis para las tropas. Aquí aguardó Worth, a que se unieran el general Taylor en septiembre 9 y cuatro días después el general Buttler con sus voluntarios que sumaron 6,640 hombres.

El destacamento traía 1,500 mulas, 180 carretas y 160,000 raciones. Mientras tanto los informes que recibían eran de que los mexicanos reconocían la importancia de Monterrey y el general Tomás Requena 2° en comando de las fuerzas mexicanas del Norte, dejó Linares en julio 9 con 1,800 sobrevivientes del ejército de Arista. Más tarde se les uniría tropas de la ciudad de México.

Santa Anna ahora al mando del ejército mexicano designó al general Ampudia para la defensa de Monterrey.

La aproximación por el Estado de Nuevo León fue un cambio placentero, para las tropas americanas al adentrarse por estos terrenos, a diferencia del área del Río Grande. Eran tierras bien cultivadas con riachuelos de agua transparente, con flor de espigas y árboles frutales como higueras y granados. El aire fresco, el agua que venía de las montañas fría y clara, los caminos eran buenos. El cambio para los soldados era favorecedor. ("John Kenly" Memorias de un voluntario de Maryland)

El teniente George Meade en sus *Memorias* dice: "Cuando llegamos a Cerralvo el panorama cambió completamente, es un lugar delicioso con agua fresca y cristalina que baja de la sierra, árboles de limones, naranjos que daban sombra al pueblo y producían frutos en abundancia, al fin el ejército había entrado a un saludable país."²²

En el *Diario de Rankin Dilworth* en septiembre 10 de 1846 se lee: "llegamos al mediodía entre la 1 y las 2 PM. Tiene varios ojos de agua cerca de nuestro campamento, las corrientes de las acequias pasan por las calles del lugar, hay también una iglesia muy bonita. Cerca del campamento hay unos enormes sabinos; tenemos reportes de que la ciudad de Monterrey se está fortificando fuertemente. Septiembre 11, la orden de marchar llegó hoy, seguramente no muy lejos vamos a encontrar resistencia.

"La 1ª División marchará hasta el día 13 y la 2ª División de voluntarios en los días siguientes, todos los pioneros se van mañana resguardados por el Escuadrón de Dragones".

"Septiembre 13: Nosotros marchamos esta mañana directamente a través de las montañas y bordeando los arroyos, la tierra aquí es escarpada y rocosa, acampamos a 12 millas de Cerralvo y el siguiente paso era Marín a donde llegó Taylor el 15 de septiembre y las tropas pudieron descansar placenteramente. Desde la torra de la iglesia pudieron ver el valle de San Juan y en la lejanía a Monterrey. Aquí estamos a 25 millas de la ciudad, un día de marcha forzada y dos de fáciles. No sabemos que clase de recepción nos darán en la defensa, ni el número de tropas que ellos tienen."²³

El Nogalar o "Walnut Springs" como lo llamaron los americanos situado a 8 km. de Monterrey, era un sitio en aquel tiempo lleno de nogales y varios ojos de agua cristalina, el cual les pareció ideal para que fuera el campo de operaciones y campamento para ejército; desde allí se podía divisar la ciudad y los caminos que conducían a Monterrey. Condiciones propicias para preparar el ataque en los días venideros.

Corresponsales de guerra

La Guerra de México o Invasión Americana, 1846-1848, fue el primer conflicto en que se emplearon corresponsales de guerra, y la prensa de Nueva Orleans, el *Picayune* fue la pionera en este esfuerzo, mandando a su corresponsal George Witkins Kendall a cubrir los acontecimientos desde el campo de batalla.

El periódico norteamericano *Picayune*, conocido ampliamente por su calidad literaria ganó celebridad por sus artículos de los sucesos en el territorio mexicano.

Otros periódicos de la Unión Americana imitaron al *Picayune*, pero el principal rival era el *Delta* de Nueva Orleans. Su corresponsal James D. Freaner, que escribía con el seudónimo de "Mustang" era el más fuerte competidor de Kendall, enviando la noticia desde el campo de batalla.

El "*New Orleans Picayune*" se fundó en 1837, el nombre se derivaba de la palabra española "picayón" la más pequeña moneda en circulación valuada en ese tiempo en 6 ¼ centavos, el nuevo periódico se vendía 4 ediciones por 25 centavos.

En 1842 Kendall se encontraba en Nuevo México en donde cubrió la noticia de la "Expedición a Santa Fe" allí fue hecho prisionero y se le envió preso a la ciudad de México, estuvo en San Lázaro recluido junto con leprosos hasta que el embajador de los Estados Unidos logró su libertad. Más tarde escribió un libro "*Narrative of the Texas Santa Fe Expedition*" 2 volúmenes (New York 1844). El cual se vendieron 40,000 copias. Fue testigo presencial en la mayoría de las batallas en la guerra con México y fue herido en una pierna en la batalla de Chapultepec.

Para el pueblo americano lo que estaba aconteciendo fuera de su país era de gran interés, era la primera vez que los Estados Unidos combatían contra un país extranjero, por eso fue de gran importancia las publicaciones que informaban del diario acontecer en los campos de batalla y la prensa jugó un papel muy importante.

En el caso del periódico *Picayune* de Nueva Orleans, para informar lo más rápido posible a sus lectores y adelantarse a otros periódicos se recurrió a métodos antes no practicados.

Un evento relacionó a Kendall con México. En julio de 1845 el Departamento de Guerra de los Estados Unidos ordenó al general Taylor su movilización y la de sus tropas, las cuales se embarcaron en New Orleans rumbo al a Bahía de Arkansas, donde desembarcaron y se dirigieron a Corpus Christi. México había roto las relaciones diplomáticas en enero de 1846. Taylor recibió la orden de marchar hacia el Río Grande en abril y se principió la construcción de un fuerte en la parte norte del Río frente a Matamoros.

Al enterarse de todo este movimiento el periódico *Picayune* tomó cartas en el asunto, mandando de inmediato a Kendall el cual llegó a Corpus Christi en mayo 25. Allí contactó a un guía mexicano para que lo condujera hasta Punta Isabel, a donde llegó el 6 de junio. Las tropas se movilizaban, de uno y otro lado de la frontera, ese mes de mayo el periódico *Picayune*, arregló con los barcos, la entrega de los artículos desde Brazos Santiago. El 21 de mayo reporta que Ampudia advirtió al general Taylor que abandonara el campo frente a Matamoros, a lo cual el general se negó. Mientras tanto el periódico *Delta* en su publicación dice que Arista da el ultimátum a Taylor. El periódico *Jeffersonian* "lo último y más importante desde Texas GUERRA, GUERRA".

Para estos corresponsales lo más importante era ir a delante con la noticia y para esto tenían sus correos especiales, que cabalgaban hasta donde salían constantemente los barcos hacia New Orleans. Allí entregaban los escritos para ser impresos tan pronto arribaran a las costas de Louisiana. El *Picayune* para ahorrar tiempo, tenía tipógrafos que durante la trayectoria por mar armaban la noticia y llegaba directa a la prensa, y si era el artículo de gran importancia salían los extras a la venta de inmediato.

Las batallas de Palo Alto y la Resaca de la Palma el 8 de mayo fueron presenciadas y comentadas por los reporteros, el *Picayune* a grandes columnas a las 10 pm del día 16 de mayo, después de 8 días del suceso, el pueblo americano se enteraba de los acontecimientos "GREAT BATTLE", "GENERAL TAYLOR VICTORIOUS" (*Gran Batalla General Taylor Victorioso*).

Mientras el ejército de invasores convergía en el río Grande, Kendall llegó a Matamoros, a la cual encontró convertida en una ciudad americana, tiendas, cafés, restaurantes y hoteles, le recordaba a Nueva Orleans. El hielo había sido introducido en el mercado y los "Mint Juleps" eran considerados un gran paso a la civilización.

El siguiente movimiento que tuvo que dejar definido Kendall era la ruta que debían seguir sus correos con la oficina desde el lado mexicano. Se

adelantó a Reynosa y envió un comunicado el 6 de julio. Esa carta se publicó en el *Picayune* nueve días mas tarde.

El ejército avanzaba hacia Camargo y Mier. Para el mes de agosto Kendall había completado su sistema express, río abajo desde Camargo, cortándole el tiempo de envío hacia Nueva Orleans a 10 días y estaba listo para continuar con los Texas Rangers de Mc Cullochs, en sus reconocimientos en dirección de Cerralvo y de tal forma, enterarse del estado de los caminos y lo que les esperaba al encuentro con las tropas mexicanas. Durante esa semana Kendall envía sus reportajes desde Cerralvo de un campamento cerca de Marín desde "San Francisco" (a las 12 del mediodía en septiembre 19 y el 20 a las 8 am) debido a lo rápido que se estaban presentando los acontecimientos la noticia debía llegar lo más pronto posible al periódico en New Orleans.

En los siguientes tres días Kendall fue testigo presencial desde la línea de fuego, ya que se unió a la avanzada por el lado poniente de la ciudad en la columna del General Worth, y bajo una fina lluvia que calaba hasta los huesos, se acercaron hasta las faldas de la colina de la Federación, tuvieron que cruzar el río Santa Catarina, con el agua hasta la cintura. La infantería mexicana empezó a disparar desde lo alto, al avanzar apreciaron los lanceros abriendo fuego. La historia que publicó más tarde el *Picayune* de la Batalla de Monterrey fue dramática. Kendall escribía que el sonido de los disparos de los cañones se oía como si fueran cientos, por el eco que producía en las montañas. La lucha fue sin cuartel, la captura del Obispado, el avance desde las azoteas de la casas, paso a paso describió todas las escenas y de los que tomaron parte y por último la rendición de la ciudad.

El tiempo apremiaba y el correo con la noticia de la batalla de Monterrey salió inmediatamente por ruta preestablecida, Marín, Cerralvo, Mier. El jinete cabalgaba día y noche hasta llegar a Punta Isabel (Puerto Isabel) donde el barco de vapor *James L. Day* esperaba para zarpar de inmediato, llegando a Nueva Orleans la noche de octubre 3. También "Mustang" del *Delta* estuvo presente en la batalla, pero *Picayune* se adelantó en la noticia y al día siguiente la información de los hechos se publicó con grandes titulares de "La Captura de Monterrey" el tiraje fue muy grande, ese día el *Pony Express* estaba listo para llevarlo también al norte de Estados Unidos y en la parte este, Mobil Montgomery, Charleston Willmington y Richmond, el *Picayune* fue el primero en publicar y extender la noticia de la victoria, y los detalles de los hechos de los cuales fue testigo Kendall²⁴

Durante la ocupación el ejército americano en México circularon los periódicos:

- *The North American México*, que empezó en septiembre 29 de 1847.

- *Star* (American Star México).
- *Rover* el *Yankie Doodle* eran semanarios humorísticos impresos en la ciudad de México.
- *The American Pioneer*, en Monterrey.
- *American Star* y *Wash Tower*, en Jalapa.
- *American Flag*, *Reville* y *Republic of Rio Grande*, en Matamoros.
- *American Star*, en Puebla.
- *Senteniel*, en Tampico.
- *Chronical Eagle*, *Free American*, *The Genios of Liberty* y el *Sun of Anahuac*, en Veracruz.

En el Archivo Municipal de Monterrey hay un ejemplar de *The American Pioneer*, de mayo 27 de 1847, en el que aparte de noticias de la ciudad aparecen anuncios y en uno de éstos dice:

American Hotel – grande y cómodo. Hotel estilo americano en la esquina del mercado

Horses per week	5.00
Horses per day	1.00
Boarding por día	1.50
Dinner	75
Breakfast	50
Supper	50

Preparación para el combate

La ciudad de Monterrey se encontraba bien fortificada y con 3,768 infantes, 290 artilleros y 229 zarpadores combatientes para defenderla. Los invasores empezaron a reconocer las posiciones enemigas designando a los ingenieros topógrafos para que planearan por donde se debía hacer el primer ataque. A los norteamericanos les impresionó el “Fuerte Negro”, así llamaron a la Ciudadela a la que consideraron muy difícil de abatir. El reporte que dieron al general Taylor, era que toda la ciudad estaba muy bien resguardada. “Es un pequeño Gibraltar” escribió el soldado Henry. “Los defensores dentro de la ciudad son como 9,000 las campanas de las iglesias repican y las cornetas y tambores tocan al compás”

El teniente George Meade dibujó un mapa del sitio, para que el general Taylor pudiera tener una idea de la situación, al estudiarlo el general decidió dividir las fuerzas, atacando los dos fuertes de las lomas fortificadas y nombró al general Worth para que dirigiera la 1ª. División y las brigadas de los voluntarios, este destacamento tomó el camino de Saltillo entre la sierra y la loma del Obispado llevando 2,000 hombres.

A las 2 P.M. del 20 de septiembre, la Segunda División con cuatro regimientos y 400 texanos a caballo se movilizó en avanzada.

Meade y otro ingeniero guiaban a la tropa por un atajo entre los maizales. La llave para entrar a la ciudad era tomando el Obispado.

Primer día de combate

A las 7 am del día 21 otras fuerzas norteamericanas atacaban el Fortín de las Tenerías, al noreste de la ciudad. El combate fue terrible, los defensores resistieron heroicamente y las fuerzas invasoras comenzaron a retirarse, al ver que la caballería mexicana venía a la carga por el norte, los americanos rechazaron el ataque. Fue un respiro momentáneo a las 12 del día cayó en manos del enemigo.

Las tropas mexicanas que se encontraban en el puente de la Purísima y en el Rincón del Diablo comenzaron a efectuar un nutrido fuego sobre el enemigo que se encontraba en las Tenerías. Ellos trataron de atacar el rincón del Diablo pero a cada intento eran rechazados y tuvieron algunas bajas. El general Butler al mando de la División de Campaña de las tropas de Voluntarios fue herido.

Al poniente de la ciudad el general Worth atacaba el Fortín de la Federación. El general Torrejón con su caballería contraatacó pero fue detenida por una cerca de troncos detrás del cual estaban parapetados los americanos. El ejército mexicano tuvo muchas bajas entre ellas el teniente coronel Moret quien a pesar de estar seriamente herido seguía dirigiendo a sus hombres. La lucha fue en vano y tuvieron que retirarse, dejando el campo libre para que Worth y sus hombres atacaran a la Federación sin problemas, pues este Fortín solo contaba con 80 hombres y 2 cañones en muy mal estado.²⁵

En las *Memorias de Abner Doubleday*, encontramos esta magnífica descripción: "Estamos en medio de un hermoso valle rodeado de sierras de la mas pintoresca descripción. Las montañas no declinan suavemente, dan un salto en una serie de abruptos y rocosos precipicios de cerca de una milla de altura, una convulsión natural que los mantiene aparte". Mas adelante continúa: "Hay algo profundamente impresionante en el silencio, es la brisa que juega entre los maizales, el trino de los pájaros en los arbustos y el zumbido de los insectos. Naturaleza pacífica y serena que no simpatiza con las severas pasiones del hombre. De nuevo sintiendo una depresión que me invade parece que el aire estuviera lleno de tristeza, de una música solemne,

e involuntariamente veo a los que me rodean, y me pregunto cuáles serán los que puedan ver la luz de un nuevo día. Ese silencio fue interrumpido por el general Worth ordenando que nuestra Compañía tenía que movilizarse hacia la cima de la colina". El asalto a la Colina de la Independencia (Obispado) tendría lugar a las 3 A.M. del 22 de septiembre con frío y una llovizna que calaba hasta los huesos. 450 hombres empezaron a escalar la loma, tratando de tomar posiciones y aguardar a que amanezca.²⁶

Segundo día

En la correspondencia del teniente Dana dice "El sol ha aparecido entre una densa neblina, nuestras armas están listas". En otro de sus párrafos "Aquí estamos viendo el Palacio y pensando cual será el mejor método para tomarlo Sabemos que es una fortificación de gruesos y fuertes muros; dos veces nuestros soldados han avanzado y fueron obligados a retraerse, no encontramos la forma de llegar".

A los 60 infantes del 4º Regimiento de Infantería que cubrían el flanco noroeste del Obispado los tomaron por sorpresa y después de una fuerte batalla, el ejército americano se posesionó del lugar. Teniendo en sus manos los fortines tuvieron control absoluto del camino de Saltillo, única población que estaba en condiciones de abastecer a Monterrey.

Ese mismo día, en la noche, inexplicablemente el general Pedro Ampudia decidió abandonar la línea de defensa exterior y concentrar las fuerzas en la ciudad.²⁷

Tercer día

En las *Memorias* de Ulysses Grant nos relata: "La División de Twiggs estaba en la parte baja de la ciudad muy bien cubierta del fuego enemigo. Pero en las calles que llevaban al centro llamado plaza, como todos los pueblos de españoles americanos, allí, por todos lados y direcciones, estaba la artillería. Las casas de techos planos de uno y dos pisos estaban guarnecidas por la infantería y., desde los techos protegidos con sacos de arena disparaban. Así que nuestro avance era de mucho peligro especialmente en las bocacalles.

"Cuando avanzábamos nos dimos cuenta de que faltaban municiones, lo cual se reportó al general Twiggs. Él ordenó que había que retroceder, avisando que necesitaba refuerzos de las cinco compañías. Los Regimientos el 3º y 4º al avanzar habían tenido muchas bajas, de los 12 oficiales del

Regimiento, 5 habían muerto. Yo me ofrecí a pedir ayuda, tomé un caballo y montando al costado de éste con un solo pie en el estribo y un brazo sobre el cuello del caballo. De esta forma logré protegerme del fuego y así pude atravesar varias calles sin rasguño. Pasé por un lugar y vi a un centinela caminando frente a una casa, me detuve y le pregunté qué estaba haciendo allí. Encontré que la casa estaba llena de heridos, oficiales y soldados americanos, desmonté y fui a ver y encontré al capitán Williams herido en la cabeza, el teniente Territt se encontraba muy mal, se le veían en sus heridas los intestinos. Era un buen número de soldados. Volví a montar prometiendo traer ayuda".²⁸

Hay muchas descripciones de testigos presenciales de este duro combate en el avance hacia la catedral. Abner Doubleday en sus *Memorias* dice: "Teníamos que abrir paso a través de los muros de las casas para poder avanzar, estos eran muy gruesos y tardamos mucho en poder lograrlo. Encontramos a una familia que probablemente esperaba ser masacrada, y a un niño que sostenía un cuadro con la imagen de Cristo, me lo acercó implorando compasión, exclamando ¡Es nuestro Señor!"²⁹

Era muy triste ver que los civiles, principalmente mujeres y niños, que no habían podido abandonar la ciudad y que refugiados en sus casas, eran testigos de esta brutal contienda.

Creed Taylor, de los voluntarios texanos, dice: "Mujeres mexicanas que se encontraban en sus casas durante los encuentros, salían a la calle, administraban sin prejuicios asistencia médica a los hombres de los dos bandos. Cada habitación era un hospital en miniatura"³⁰

Existen hechos en la historia que dejan recuerdos imborrables. Este es el caso de "La Doncella de Monterrey" (The Maid of Monterrey). Una carta publicada en el periódico *Louisville Courier* fechada en Monterrey el 17 de octubre de 1847, decía: "Mientras me encontraba en uno de los fortines, la tarde del 21, vi a una muchacha mexicana afanosamente ocupada en traer pan y agua para los heridos de ambos ejércitos. Vi a este ángel auxiliador levantar la cabeza de un herido para darle agua y alimento, después vendar la cruel herida con un pañuelo que desprendió de su propia cabeza. Habiendo agotado las provisiones regresó a su casa para traer más pan y agua con que socorrer a otros. Cuando volvía, oí un disparo de fusil y vi caer muerta a la pobre criatura inocente. ¿Fue un disparo accidental? No quiero pensar de otra manera, me dolió el corazón; aparté los ojos de la escena e involuntariamente los levanté al cielo, pensando Gran Dios ¿Esto es la guerra? Al día siguiente pasé por el lugar, el cadáver aún estaba allí, el pan a su lado y también el cántaro roto en el que todavía unas gotas de agua eran el emblema de su diligencia. La sepultamos, mientras cavábamos una fosa, las

balas de cañón caían en derredor como una granizada”. Inspirado en este hecho que presenciaron muchos combatientes, un voluntario texano escribió la canción “The Maid of Monterrey”,³¹ la cual fue muy popular entre los soldados. Estos solían cantarla o tararearla en los campamentos, recordando en su canto a aquel soldado herido y agonizante que bendecía a la señorita “La muchacha de Monterrey”.

La Capitulación de Monterrey

Los hombres del general Worth habían traído un cañón desde la colina de la Federación hasta el punto denominado la Plaza de Armas y la Catedral, en donde estaban almacenadas las municiones mexicanas. El general Ampudia y sus mejores hombres estaban también dentro de la iglesia, cayó tan cerca un proyectil que causó pánico entre la gente del pueblo así como los militares. De inmediato el general Ampudia envió al coronel Francisco Moreno con una bandera de Parlamento a fin de pedir que se pactara el armisticio en el cual se permitiera a los soldados mexicanos salir de la ciudad, llevando consigo su equipo militar. Esta proposición la recibió Taylor a las 3 am del día 24 de septiembre. Cuatro horas más tarde la respuesta de Taylor fue de que exigía una rendición incondicional. Ampudia replicó solicitando una entrevista personal con Taylor. El resultado de las negociaciones fue un convenio para que se reunieran los comisionados y que acordaban los detalles de un armisticio. Por parte de los americanos fueron nombrados el general William J. Worth, el coronel Jefferson Davis y J. Pickney Henderson. Por parte de los mexicanos a don Manuel María de Llano, el general José María Ortega y Tomás Requena.³²

Las condiciones del armisticio fueron que los mexicanos podían retener sus armas de cinto y equipo, así como seis piezas de artillería, y que los norteamericanos no los siguieran durante ocho semanas.

Estos tres días de la batalla le costaron al ejército americano la pérdida de 120 hombres, 368 heridos y 43 que no aparecieron, o sea el 8.5% de sus 6220 efectivos. El ejército mexicano perdió 367 soldados entre muertos y heridos equivalente al 5% de sus 7,303 participantes. Dejó a su partida 23 piezas de artillería más algunas carabinas y mosquetas así como 60,000 cartuchos.

El día 25 el ejército mexicano salió de la ciudad rumbo a Saltillo, y más tarde a San Luis Potosí. Tan pronto como las tropas dejaron la ciudad, el ejército americano marchó con su bandera entonando el “Yankee Doodle” y 28 cañonazos los saludaron desde el Obispado. El cese al fuego en la ciudad no trajo la tranquilidad de inmediato. El general Taylor tuvo que controlar a

los voluntarios indisciplinados que querían hacer desórdenes en la ciudad, él se retiró al Nogalar de donde despachaba todas sus órdenes y dejó en la ciudad a la mayoría de sus oficiales que ocuparon cerca de 100 casas de particulares.

La ocupación de la ciudad

En la correspondencia del teniente Dana se lee: “La mañana del día 28 la última división del ejército mexicano dejó la ciudad, a nosotros nos comisionaron a seleccionar habitaciones para los oficiales y los soldados. Así que tomamos posesión de las casas de uno y otro lado de la Plaza. A mí me tocó la habitación del 3er piso toda para mí. Gault, Mc Laws Gardner y Pitz vivirán en el mismo piso. Como mis compañeros no estaban a gusto en sus cuarteles se cambiaron a la Sala del Congreso de este Estado, es una sala muy grande y elegante con grandes pinturas, sillas mesas aquí y allá. Bajo ésta hay dos cuartos muy tranquilos y privados.

La casa en la que nosotros nos encontramos pertenece y habita don Manuel no sé que, (Manuel María de Llano) es un soltero rico de la aristocracia de este lugar. Estuvo viviendo dos días con nosotros prometiendo mudarse. Como no lo hacía mandé traer un carruaje y seis hombres que lo ayudaran a hacerlo, se llevó lo que quiso y cuando se fue dijo “mil gracias”.

Ahora en mi cuarto tranquilo oigo el traqueteo de los carretones por las calles empedradas, por cierto mucho mejor empedradas que las ciudades nuestras”.³³

Otra de las casas que ocuparon los oficiales fue la de “las Águilas”, por los tenientes John Pope, Jeremiah Scarritt y George G. Meade, el cual en la Guerra Civil de su país sería el general que comandaría al ejército de la Unión y héroe de la batalla de Gettysburg. Ellos tres habitaron la casa del general Ortega por dos meses. Meade es sus *Memorias* dice: “Somos la envidia del ejército”. Esta era una casa muy grande y de lujo y contaba con cocinera, doncella y mayordomo.³⁴

Otra de las descripciones que tenemos de la ciudad en esos días es la del convento de San Andrés y es también del teniente Dana: “En un lado opuesto de los cuarteles, hay un convento. Aquí hay como cinco campanas. El interior de la Iglesia de este convento es de lo más castizo y bonito que he visto en México. Es realmente muy hermoso lugarcito, tiene cinco altares, pinturas finas y otros ornamentos. En el altar principal se encuentra una talla en madera de El Salvador, de pie, soportando su cruz. Hay imágenes de la

Virgen por todos lados. Aquí en la ciudad hay un puente que tiene una imagen de la Virgen que tiene una vela encendida día y noche. El patio de este convento está rodeado por una galería (claustro) de donde cuelgan pinturas muy antiguas y muchas de ellas de un gran valor pictórico, principalmente retratos de santos y monjas de cuerpo entero. Hay varios sacerdotes ancianos en este convento”

La casa y los molinos de Arista

De la casa que pertenecía al general Mariano Arista hay muchas referencias en cartas y diarios de los soldados americanos. Iban muchos a verla como atracción turística. El teniente Samuel Rayan Curtis la describe detalladamente: “Al poniente de la ciudad, en la calle que sale al camino de Saltillo, se encuentra un edificio largo de un solo piso y como todas estas casas de sencilla fachada con grandes puertas. La entrada es para los que van a pie o en carruaje y al entrar a la casa la cual se compone de pequeños cuartos al frente y un pórtico que se extiende a todo lo largo del edificio que será de 33 metros. Los pisos de mármol, como todos los pisos en México muy tersos y elegantes”. Desde el pórtico hay un hermosísimo jardín costosísimo en su ornamentación con muros, enredaderas, estanques y caminos empedrados. Este jardín tiene más o menos la misma superficie de la que ocupa la casa y todos los puentes, andadores y plantas están arreglados con una simetría matemática de precisión. Cientos de personas visitan este jardín y las flores que uno recibe de las sirvientas con su cortesía y le muestran el lugar a todo el que lo solicita. Probablemente para los norteamericanos la presencia del general Arista al principio de la contienda los impresionó pues hay muchas referencias de lugares a los que le adjudican ser el dueño como “Los Molinos de Arista”. Según la descripción que hace también el teniente Curtis vemos que se trata de los Molinos de Jesús María, a la salida de Monterrey. “Salimos rumbo a Saltillo a las 6 pasando por el jardín de Arista, el Obispado siguiendo la rivera del río San Juan (Santa Catarina). Entramos en un valle que es cerca de una milla de ancho y las montañas de uno y otro lado de otra milla de alto aproximadamente. A seis millas de la ciudad están los famosos Molinos de Arista. El agua es conducida al molino por una atarjea de piedra, la cual la soportan unos arcos. El molino es de piedra, y adjunto está un gran tanque, también de piedra tal vez de 100 pies cuadrados que usan para tostar el trigo y filtrar el agua antes de secarlo. Al molino lo mueve una caída de agua de unos 15 pies (5 metros) todo el molino está enalado de blanco dándole una apariencia de gran nitidez. Mas abajo del molino el agua se distribuye para irrigar a la ciudad de Monterrey.”³⁵

“Descripciones como esta hoy en día nos ayudan a conocer el Monterrey de aquel tiempo”.

Daguerrotipos

Se cree que la primera cámara fotográfica daguerrotipo que llegó a México en marzo de 1840 fue la de Fanny Calderón y de la Barca esposa del embajador de España y autora del libro de *La vida en México*. Este nuevo invento le había sido obsequiado por el historiador de Boston William H. Prescott, y ella y su esposo hicieron las primeras fotos en Chapultepec. En 1840 también Jean Francois Prelier, radicado en México, trajo de Francia los primeros daguerrotipos, fotografió algunos sitios del Puerto de Veracruz y la prensa le dio gran difusión a este descubrimiento.

Los historiadores americanos dicen que la primera guerra que se fotografió fue la de México. Lo que sí conocemos son 38 daguerrotipos de escenas del ejército americano en Saltillo, sus calles, la catedral, y familias de los habitantes de esta ciudad. Todas estas fotos plasmadas en placas de vidrio fueron extrañamente encontradas en un granero en Berhany Connecticut en 1960 por Archival Hanne. Lo raro era que la familia dueña del granero no tenía ningún contacto, ni lazos con antepasados que hubieren participado en la guerra, ni saben como llegaron allí.

Hasta ahora no se conoce ninguna foto de Monterrey de estas fechas, pues no hay informes de cuantos fotógrafos estuvieron en la guerra. Muchos de ellos eran aficionados y no dejaron constancia de su obra.³⁶

Del tiempo que duró la ocupación de la ciudad de Monterrey por el ejército americano, sí hay constancia de un fotógrafo de nombre William P. Schwartz. En una carta suya de diciembre 7 de 1847, informa a su familia del éxito de su trabajo. Desde que empezó en Buena Vista (Saltillo), tomó más de 40 fotografías, que se instalaron en su estudio en Monterrey. Dice: “Hoy terminé un espléndido trabajo para el general Wool”. Más adelante en su carta dice: “La miniatura es una caja de oro y plata, este marco a mí me cuesta 75 Dlls., Espero obtener 100 por el trabajo completo. Mañana principio otro, que creo será superior, para el Cónsul Español y su hija. El estuche y la caja serán de oro y costará mínimo 250 Dlls. Mis aparatos son de lo mejor y los materiales excelentes”.³⁷

En las cartas de Schwartz no sólo encontramos datos referentes a su trabajo; también hay descripciones de su estancia en la ciudad, él describe detalladamente *La casa de las Águilas* que era de once cuartos, dos cocinas, las cocheras, los patios. “El patio es espléndido todo empedrado con fuentes,

en el centro rodeada de no menos de 250 macetas llenas de flores de variadas clases y colores, y también hay unos 20 naranjos llenos de fruta". Sabemos que esta casa es la de las Aguilas porque hace una descripción de las inconfundibles rejas con sus águilas doradas, que en este tiempo era el cuartel del ejército americano.

Pinturas y litografías

El mayor evento de los años 1846-1848 fue la Invasión Americana y al terminar esta guerra un sinnúmero de estudios sobre este conflicto. Esto trajo consigo la información visual y coincide con aspectos importantes en el desarrollo cultural americano: el crecimiento de la litografía y el advenimiento del periodismo popular. Hay varias perspectivas de estos trabajos:

- 1ª. Categoría: Testigos presenciales que pintaron los edificios y su arquitectura casi como eran, con la orientación de las unidades militares.
- 2ª. Categoría: Muestran una adecuada topografía del lugar basándose en vistas de México, anteriormente publicadas, a las que añadían figuras y detalles describiendo eventos de los cuales fueron testigos presenciales.
- 3ª. Categoría: En ésta las figuras son adecuadas pero no el sitio exacto del lugar pues el artista fue testigo presencial, pero más tarde trabajó haciéndolo de memoria.
- 4ª. Categoría: Estos son simplemente inadecuados pues no muestran la objetividad topográfica, fueron hechos y etiquetados con sentimientos sociales-raciales y nacionalistas.

Estos grabados son pro-americanos y pro-mexicanos.³⁸

De los tres artistas que produjeron los trabajos más importantes son: Carl Nebel pintor alemán de gran renombre. El no fue testigo presencial pero se basó en un trabajo periodístico de George W. Randall quien sí presenció esta guerra. Nebel, en sus pinturas de la toma de Monterrey son concebidas con un profundo sentido del paisaje.³⁹

Otra serie muy valiosa fue elaborada en la técnica de acuarela por el teniente Henry Walke de la Marina de Estados Unidos, basada en los apuntes del comodoro Mathew Perry, en la captura de Veracruz.

Julio Michaud, en su *Album Pintoresco de la República Mexicana* que contiene 7 litografías alusivas a la guerra, pone mucho énfasis en la emoción del combate mismo, en el choque de los ejércitos cuerpo a cuerpo.

Michaud es menos artístico que Nebel, pero es más directo en el tratamiento del asunto.

Un pintor que dejó plasmadas cuatro imágenes de Monterrey de 1846, que son maravillosas fue el capitán Daniel P. Whiting, del ejército americano. Nació en Nueva York en 1808, se graduó de militar en la Academia de West Point en 1832, combatió en Monterrey y allí lo relevaron de sus deberes para que se dedicara a pintar, lo cual fue un éxito cuando sus pinturas se convirtieron en grabados. El primero fue "La Ocupación de Corpus Christi" que se produjo en Baltimore y fueron 200 copias. A Whiting no le gustó como quedaron y arregló que se hicieran de nuevo en Nueva York, junto con las cuatro de la ciudad de Monterrey. Este era un portafolios editado por G W Endicot en 1847 "Monterrey desde la Catedral" "Monterrey desde la loma de la Independencia" (Obispado), "Sierras de Monterrey", "Desde el camino de Saltillo", "Valle desde Saltillo desde Monterrey" (San Pedro Garza García). Según datos de la familia Whiting solo se hicieron 24 juegos.⁴⁰

Una carta del teniente Napoleón y Dana fecha noviembre de 1846 dice: "Whiting ha terminado su cuadro y está muy bonito, es el primero de una serie que intenta pintar para publicarlos, los va a mandar con el capitán La Motte ahora que regrese a Washington, donde van a hacer los grabados. Yo no tengo la menor duda de que Whiting va a tener mucho éxito y lo hará independiente, va a obtener 10,000 dólares si termina lo planeado.

El general Worth lo dispensó del servicio para poder hacer estas vistas y lo autorizó a rentar un caballo para poder ir a las colinas. En el panorama que hizo desde el techo de una de las casas de la Plaza Mayor se ve al fondo el Obispado. La próxima será desde el Obispado.

En noviembre 9 en otra de sus cartas dice: "Whiting tiene mucho trabajo dibujado no ha estado aquí desde hace 5 días pintando en las colinas yo lo acompañé 3 días".

Noviembre 16: "Whiting ha progresado muy bien con otra pintura muy hermosa, esta vista fue donde nuestra columna estaba en el camino entre dos lomas donde el capitán Mc Kavertt fue muerto. En la pintura aparece la columna, lo que la hace más interesante".

En otra carta de noviembre 30: "Whiting casi termina la 3ª pieza, estas pinturas creo serán de gran éxito y fortuna".

Los dibujos y pinturas del capitán Whiting eran muchas más, pero en un envío que hizo a Baltimore, el barco de vapor que las llevaba naufragó en el río Mississippi y todo este material se perdió.

Volviendo a la correspondencia del teniente Dana de diciembre de 1846 dice: "Esta noche voy a despedirme de don Manuel (se refiere a don Manuel María de Llano), el propietario de esta casa. El doctor aquí tiene una gran botica, en el mismo edificio. Es un buen tipo y vale unos 600,000 Dlls. Ha sido Senador de México en tiempos de la Federación y amigo de Poinsett y Woddy Thompson. Él es también un hombre culto y bien informado. Ha tomado interés en las pinturas de Whiting. Esta tarde fue a despedirse de él y le dio un largo y afectuoso discurso y al abrazarlo por un momento sus ojos se humedecieron. Le dijo que si la guerra continuaba, él abandonaría sus propiedades con valor de 200,000 ó 300,000 Dlls. y se iría a Francia, hasta que las cosas se calmaran para siempre. Whiting le pidió su dirección para mandarle una copia de sus grabados. Le contestó que no se la daría, porque sería mal interpretado y tal vez lo podían llamar traidor a su país. Es un hombre correcto y bueno, uno de los pocos mexicanos que he conocido que me agrada y respeto".⁴¹

La trayectoria de Whiting continuó durante la guerra, pintando. Después de la batalla de Cerro Gordo, en Veracruz, lo ascienden a Mayor. Años más tarde combatió en la Guerra Civil de su país, se retiró en 1863, debido a su salud. Pasó el resto de su vida paralítico y murió en Washington en 1892. Sus pinturas perdurarán siempre en la historia de Monterrey.

El fin de la guerra

El general Taylor permaneció en el campamento del Nogalar hasta noviembre 6 de 1847, de donde salió rumbo a Camargo. Allí abordó el vapor *Mayor Brown*, río abajo, llegando a Matamoros, y el 27 del mismo mes de Brazos Santiago se embarcó rumbo a Nueva Orleans. La ocupación del ejército americano continuaría en la ciudad, y en el país hasta junio de 1848.⁴²

El sitio de Monterrey, fue un hecho muy significativo e importante por el heroísmo de sus combatientes. Los norteamericanos quisieron inmortalizarla dándole el nombre de "Monterrey Square" a una hermosa plaza en Savannah Georgia. También se la dieron a las montañas Jacks de las cordilleras del sur, entre los estados de Pennsylvania y Maryland, a un famoso paso que lo llamaron "Monterrey Pass", y en la cumbre de éste el "Monterrey Peak."

El conflicto de esta guerra que dio principio en mayo de 1846, con las campañas del noroeste de México, sería una contienda de muchas batallas, que finalizaría con el "Tratado de Guadalupe" que entró en vigor el 29 de mayo de 1848.

La mayoría de los historiadores mexicanos hacen referencia a esta guerra como la del "47". Creo, sin embargo, es de justicia recordar y reconocer, a todos aquellos hombres y mujeres que directa o indirectamente participaron en esta lucha y en la que muchos de ellos ofrendaron su vida en el año de 1846 y que en esta ofrenda Monterrey tiene su sitio en la historia.

Notas bibliográficas

- ¹ 1846 A Portrait Of a Nation, Smithsonian Institute.
- ² Steven R. Buttler *US- Mexican War 1846-48*. Internet mayo 1999.
- ³ Richard V. Francaviglia *From Sail to Steam*, 1998.
- ⁴ Jefferson Davis. *Private Letters 1823-1889*.
- ⁵ Seymor Connor. *La Guerra de Intervención 1846-1848*.
- ⁶ Leopoldo Martínez Caraza. *La Intervención Norteamericana en México*.
- ⁷ Jack Jackson, *General Taylor Astonishinh Map of Northeastern Mexico*. 1997.
- ⁸ *Diario del Presidente Polk*.
- ⁹ Dilworth Ranking. *The March to Monterrey*. 1996.
- ¹⁰ The Mexican-American War 1846-1848. Philip RN Katcher.
- ¹¹ Leopoldo Martínez Carasa. *La Intervención Norteamericana*, 1991.
- ¹² Philip R N Katcher. "The Mexican War 1846-48". 1976.
- ¹³ Mr. Polk Army. Richard Bruce Winders.
- ¹⁴ Jack Bauer. *Zachary Taylor*. 1993.
- ¹⁵ Freman Cleaves. *Meade of Gettysburg*. 1960.
- ¹⁶ "Meade of Gettysburg", "Grant Personal Memories", "My Life in the Old Army".

- 17 Richard H. Beithaupt Jr., *Aztec Club 1847*, 1998.
- 18 Abner Doubleday, *My Life in the Old Army*, 1998.
- 19 Leopoldo Martínez Caraza. *La Intervención Norteamericana en México*, 1991.
- 20 Israel Cavazos Garza. *Diccionario Biográfico de Nuevo León*, 1996.
- 21 Jack Bauer. *The Mexican War 1846-48*, 1993.
- 22 Freman Cleaves. *Meade of Gettysburg*, 1960.
- 23 Ranking Dillworth. *The March to Monterrey*, 1996.
- 24 Kendall of Picayune. Fayette Copeland.
- 25 John D. Eisenhower. *So Far from God*, 1989.
- 26 Abner Doubleday, *My life with the Old Army*.
- 27 Lt Napoleone Dana . *Monterrey is Ours*.
- 28 Ulises Grant *Grant Personal Memories*, 1984.
- 29 Abner Dobleday. *My Life in the Old Army*, 1998.
- 30 Charles D. Spurlin. *Texas Volunteers in the Mexican War*, 1998.
- 31 Abel Abott Libermore. *Revisión de la Guerra entre México y Estados Unidos*, 1948.
- 32 Jacl Bauer. *The Mexican War 1846-1848*. 1993.
- 33 "Monterrey is Ours". "Meade of Gettysburg".
- 34 Freman Cleaves. *Meade of Gettysburg*, 1960.
- 35 Samuel Ryan Curtis. *Mexico under Fir*, 1994.
- 36 "Eye witness to War" Martha Sandwisse, Rick Stywart and Ben Huseman.
- 37 Carta N 31. William Philip Schwartz. Nov 24 1847.
- 38 Nación de Imágenes. Litografía mexicana del Siglo XIX.
- 40 Martha Sandwiss, Rick Stewart, Ben Huseman. *Eyewitness to War*, 1989.

⁴¹Napoleón Dana. *Monterrey is ours*, 1990.

⁴²Jack Bauer. *Zacary Taylor*, 1993

Bibliografía

ABBOT LIEVERMORE, Abel. *Revisión de la Guerra entre México y Estados Unidos*. Talleres Gráficos de la Nación. México D.F. 1948.

ARCHIVO MUNICIPAL DE MONTERREY. *American Pioneer, Periódico de 1847*.

BAEZ MACIAS, Eduardo. *Nación de Imágenes*. Ediciones Equilibrista SA de CV. 1992.

BAUER, Jack. *Zacary Taylor*, Louisiana state University Press. 1993.

BAUER, Jack. *The Mexican War, 1846-1848*. Louisiana State University Press. 1993.

BEITHAUPT, Richard H. Jr. *Aztec Club*. Universal City Calif. Texas. 1998.

BRUCE WINDERS, Richard. *Mr. Polk Army*. Texas A and M University Press. A de College Staion Texas. 1997.

BUTLER, Steven R. *US Mexican War 1846-48*. 1997.

Carta No. 31 de William Philip Schuartz de noviembre 24 de 1847, New York Public Library JE Worth Collection JT15361.

CAVAZOS GARZA, Israel. *Diccionario Biográfico de Nuevo León*. Grafo Print Editores. Monterrey, N.L. 1996.

CLEAVES, Freman. *Meade of Gettysburg*. University of Oklahoma Press. 1960.

CONNOR, Seymour & FAULK Odie B. *La Guerra de Intervención 1846-1848*. Editorial Diana. 1975.

COPELAND, Fayette. *Kendall of Picayune*. 1997.

DIARY OF SAMUEL RYAN CURTIS. *Mexico Under Fire*. Texas Christian University Press. Forth Worth, Texas. 1994.

EISENHOWER, John D. *So Far From God The War With Mexico*. New York, 1989.

FARREL, Robert. *Monterrey is Ours. Letters of Lt Dana*. The University Press of Kentucky. 1990.

FRANCAVIGLIA, Richard V. *From Sail to Steam*. University of Texas Press. 1998.

JACKSON, Jack. General Taylor Astonishing Map of Northeastern Mexico. Austin, Texas. 1997.

KATCHER, Philip R.N. *The Mexican War 1846-1848*. Osprey Publishing London.

MARTINEZ CARAZA, Leopoldo. *La Intervención Norteamericana en México*. Panorama Editores S.A. 1991.

PERSONAL MEMORIES OF US GRANT SELECTED LETTERS 1839-1865. Grant. 1984.

PRIVATE LETTERS 1823-1889. Jefferson Davis. 1995.

QUAIFE M. M., *Diario del Presidente Polk*. Antigua Librería Rovenlo. 1948.

SANDWISS Martha A., STEWART, Rick & HUSEMANN, Ben. *Eyewitness To War*.

SMITHONIAN INSTITUTE WASHINGTON D.C. *1846 a Portrait of a Nation*. Smithsonian Institut Press. Washington, D.C. 1996.

SPURLIN, Charles D. *Texas Volunteers un Mexican War*. Eaking Press. Austin, Texas 1998.

THE DIARY OF LT. RANKING DILLWORTH. *The March to Monterrey*. Texas Western Press. El paso, Texas. 1996.

THE REMINISCENCES OF ABNER DOUBLEDAY. *My Life in the Old Army*. Texas Christian University Press. Forth Worth, Texas. 1998.

HISTORIA DE UNA GENEALOGÍA DON GASPAR DE ZÚÑIGA Y ACEVEDO QUINTO CONDE DE MONTERREY

María Concepción Hinojosa Velasco
Asociación de Genealogistas de Nuevo León, A. C.

Tanto la Ciudad Metropolitana de Monterrey, nuestra ciudad, como Monterrey California, deben su nombre gracias al título de don Gaspar de Zúñiga y Acevedo, Virrey gobernante de la Nueva España, en la época cuando ambas poblaciones fueron fundadas.

Cuando don Diego de Montemayor decidió repoblar la antigua Villa de San Luis, abandonada después de la muerte de su fundador don Luis Carvajal y de la Cueva, tras haber sido enviado a prisión por la Inquisición, don Diego, en un golpe de audacia y sin informar al Virrey don Gaspar, tomó la determinación de llamarla, tal vez para protegerse por haberse auto nombrado Gobernador de la nueva Ciudad Metropolitana, con el título utilizado por aquel entonces, por don Gaspar de Zúñiga de Acevedo, Conde de Monterrey.

Mientras que Monterrey California, recibió su nombre como agradecimiento por el apoyo económico dado por don Gaspar a don Sebastián Vizcaíno, para continuar su expedición en lo que hoy es la alta California.

Don Gaspar tenía derecho a más de un título nobiliario. Heredó también de su madre, el título de Señor de los Estados de Biedma y Ulloa y de la Casa de Ribera, a mas de ser Pertiguero Mayor de Santiago. Además, recibió por herencia paterna, el Mayorazgo de Acevedo y Fonseca, y el título de Conde de Monterrey.

Si don Gaspar tenía derecho a títulos tan importantes, ¿porqué prefirió desde niño, utilizar, como su título principal, el de "Conde de Monterrey"?

Otra situación peculiar fue el cambio de apellido paterno, de Acevedo, al materno de Zúñiga, lo cual llevó a efecto, tras de haberse convertido en Virrey de la Nueva España. Con anterioridad, utilizaba el de su padre, de Acevedo. ¿Acaso sería por recordar su infancia? Don Gaspar, desde muy niño, vivió, durante su infancia y primera juventud en la Villa de Monterrey e incluso ahí mismo realizó sus estudios.